



Mesas de Trabajo – Viernes 5 por la Tarde

Mesa 1:

Nosotros somos del territorio al igual que este de nosotros, hay que aprender a formar parte de él. Los recursos naturales son valiosos, hay que cuidarlos pues se nos fueron prestados. El territorio no es privado, es colectivo, le pertenece a

todos. Cuidar el territorio es importante, luchar contra las prácticas ajenas que afectan el desarrollo y crecimiento del mismo.

El territorio es aquel espacio que promueve el intercambio de ideas y experiencias, en el cual, se puede lograr un crecimiento y desarrollo a nivel comunitario. Forma espacios de convivencia entre las personas, pues se comparte con la comunidad los valores, los conocimientos ancestrales y la transmisión a las nuevas generaciones.

El territorio es aquel espacio de construcción colectiva de la autonomía ante imposiciones externas. En él, se puede generar espacios de intercambios de conocimientos entre mestizos e indígenas. Que pueden ayudar a transformar prácticas.

MESA 2: “El territorio es todo lo que puedas ver a tu mirada, siempre que pidas permiso para entrar”

El primer territorio que habitamos es nuestro cuerpo, el cómo nos alimentamos y la relación que tiene la tierra con nuestros alimentos es el primer contacto que tenemos. Todos habitamos en un territorio en el que se da el intercambio con otras personas, ya sea en campo o en ciudad, se procura el cuidado de los demás y de uno mismo.

Habitamos territorios en los que vivimos, trabajamos y en los que decidimos actuar, decidimos ser. Se puede entender como territorio un lugar donde puedas encontrar la paz, si llegas a un territorio con respeto es tu territorio, debemos procurar quitarle el sentido de pertenencia, que el territorio sea un lugar en el que te sientas parte de, un lugar al que llegas con respeto. Actuar para re- enamorarnos de la madre tierra que es nuestra casa común, y así cuidar del lugar

en el que habitamos, en donde nos desarrollamos, el lugar del que todos somos parte.

Lo que amamos no tiene precio, y por lo mismo no hay que olvidarnos de lo que las personas aportan a nuestro territorio, reconocer a los abuelos como portadores de sabiduría, y a los niños como la esperanza para el cambio.

Mesa 3: Pautas para pensar nuestras prácticas desde y para nuestros territorios.

El territorio no es solo la tierra, pero si es muy importante, no es un espacio físico ni tangible que se marca, que se llena de bardas o barreras, sino una serie de relaciones sociales, políticas, experiencias, etc. El territorio se construye a través de la convivencia, la cosecha, la familia, la comunidad, la alimentación y se vuelve más aun territorio cuando nos afecta, por ejemplo, si tumban mi casa, si la tala de árboles aumenta, es cuando creamos conciencia y valoramos. El territorio es algo que no podemos comprar. La identificación con el territorio es muy bonita y debemos cuidarlo, ya que existen muchas amenazas que lo ponen en riesgo, un claro ejemplo es el capitalismo.

Las prácticas deben tener siempre como referente al territorio.

El papel de los colectivos para fortalecer el territorio puede incidir en el fortalecimiento de la autonomía.

Mesa 4:

Donde puedes sembrar y trabajar, es territorio

Donde puedes crecer fuerte y florecer con otros, es territorio.

Lo que pisamos y vemos no nos pertenece,
pertenece a nosotros a donde vemos y pisamos al nacer, eso es territorio.

Nuestra tierra madre es sagrada,
nos da de comer, sin ella no hay vida, no se puede vender.
conocer la luna, el sol, los ciclos, el cosmos y mis amigos, eso es territorio.

Amarlo y cuidarlo, por ser la base de nuestra historia.

Busquemos espacios para compartir,
que nadie nos despoje del tiempo para escucharnos.

Pertenecer es territorio.

Integrantes: Oscar, Sofia, Arturo, Monica, Erick, Mariana, Dalia, Michelle, Alicia, Mariana.

Mesa 5:

La diversidad en la existencia territorial

Entre la diversidad que existe en diferentes "territorios" y la manera de verlo, se puede observar que lo más importante es el respeto a la tierra que nos da lo que necesitamos, el respeto a uno mismo y a los demás.

Para algunos de nosotros la palabra territorio no tiene definición. Es algo que se construye a través de las diferentes prácticas. Se reconoce con el reforzamiento de la cultura, de los pueblos. Mientras que otros, tal vez se estén replanteando

el sentido que tiene vivir en un territorio delimitado.

Se trataría de entendernos más allá de los límites geográficos en los que existimos, como seres que ahora pasan por la tierra y respetan según su marco de referencia lo que tiene a su alrededor.

Sin embargo, se reconoce que existen seres humanos que están/estamos lastimando la tierra de diferentes maneras, que han sobrepasado los límites culturales y morales que en cada comunidad existen.

Mesa 6:

Desde nuestras distintas experiencias hay diferentes formas de definir lo que es el territorio. El territorio más que un espacio refleja la forma en la que convivimos con nuestro entorno, donde cada uno o cada comunidad encuentra diferentes limitaciones, necesidades y conflictos ¿Cómo habitamos nuestro territorio y cómo lo cuidamos? A partir de la globalización hemos visto el daño que le hemos causado a nuestra tierra, pero tenemos cierta corresponsabilidad con ella. Nuestras impotencias, lo que sentimos, el cómo vivimos la fragmentación de nuestros territorios y él como nos apropiamos de él generan acciones para defenderlo y provoca el cariño que sentimos por él. El territorio nos ha dado vida de muchas maneras, pero también hemos acabado con él y lo hemos fragmentado, debemos de recuperar y cuidar nuestro territorio para recuperar y reconstruir nuestra propia cultura ¿Desde dónde nos movemos?

Autores: Juana/ Paty/ Luis Humberto/ Julián/ Belén/ Rosalba/ Pancho/ Esteban/ Rodrigo/ Isaura/ Nithia/ Elizabeth

Mesa7:

En nuestra mesa empezamos a reflexionar sobre cómo pensamos el territorio, cuáles son los límites o dónde acaba. Así fueron surgiendo distintas perspectivas. Para algunos, más que pensar en límites de territorio, se piensa en términos de fronteras y posibilidades. “Las fronteras no son límites sino posibilidades en nuestro trabajo” dijo un compañero que trabaja en un colectivo en Cd. Juárez. Para otros, el territorio es de quien lo trabaja, implica algo que debemos defender –ante una amenaza real de desaparecer--- y está íntimamente vinculado con el trabajo. “Territorio es la familia, lo que hacemos, es parte de nosotros y de lo que nos sentimos parte”. “Luchar contra el despojo es parte del trabajo que hacemos”. Al respecto, el territorio alude principalmente a la forma de relacionarnos (con la naturaleza, con la familia, con los cerros, con lo que sabemos) y a nuestros modos de vida.

Hay compañeros que mencionaron que su trabajo se vincula con distintos territorios, y otras personas a las que se les hace complicado hablar de eso. Un compañero rarámuri comenta que el término territorio se le hace ajeno, no hay un territorio como “propiedad” aunque les han metido esa idea en la cabeza, de que pertenecen a un pedazo de tierra, o que hay un límite. Para los rarámuri la idea de que algo le pertenezca a alguien en específico, no tiene sentido. “Todo es de todos”... se camina el mundo.

Existe un confusión de lo que es “territorio” como concepto. Se ha venido usando para denotar lo privado o para entendernos con el gobierno, pero la palabra ofrece más posibilidades, como forma de habitar o de estar. Otra compañera entiende el sentido de lucha, no como la defensa de algo propio, sino de algo que tiene derecho a existir y permanecer. “Nosotros pertenecemos a la tierra, no la tierra nos pertenece” enfatizamos.

También reflexionamos sobre cómo se vive el territorio en la ciudad y podemos reconocerlo si se comparten formas de ver, de sentir, de escuchar, de entender. La lengua también expresa un territorio.

Mesa 8:

- Territorio es diferente a terreno.
- Lo político, lo cultural, lo económico como factores de identidad. La cultura presente en diferentes lugares, las ceremonias e identidad cultural presente en donde se habita. La familia cómo promotor de la cultura, sin importar en donde se viva. Fortalecimiento de las relaciones y vínculos a través de las redes sociales, espacios virtuales para resignificar los vínculos y el contacto con el lugar de origen.
- El territorio como espacio que también se ve amenazado, en conflicto, e implica negociación, relaciones de poder y defensa. Identidad cómo elemento vital del territorio y territorialidad. Usos y costumbres, la cultura, cómo elementos de identificación del territorio sin fronteras, ni divisiones geográficas.
- Varios territorios, varias identidades, varios orígenes porque el territorio se reconstruye y se reconfigura.
- Dónde el corazón se alegra de estar.

Mesa 9

El territorio desde nuestra persona, nuestra familia, la sociedad, los espacios en los que nos movemos, el universo. El respeto al territorio. El territorio nos

construye y en conjunto con los otros construimos el territorio, nuestras formas de vida.

La invasión y destrucción del territorio por el individualismo, el progreso, la urbanización, el confort. La pasividad por defender nuestro territorio, nuestros espacios, aun cuando es lo que nos da vida.

La conservación de las festividades/costumbres como defensa de la identidad, la espiritualidad, de arraigo; una forma de resistencia.

La defensa del territorio es muy compleja ya que inciden diferentes intereses del capital.

La organización y la cohesión de las comunidades como necesaria para la defensa del territorio en contra de las grandes empresas, el narcotráfico, el gobierno, etc. ¿Cómo lograr esta unión?, ¿Desde dónde y cómo podemos incidir en la defensa del territorio respetando los procesos de los pueblos?

Mesa 10:

El territorio como base cosmogónico y filosófico es vinculo esencial que ha permitido diversidades y en consecuencia armonía. El territorio es compartido entre diferentes elementos de la naturaleza, seres vivos, piedras, animales, manantiales, plantas, agua, seres humanos, debería respetarse la una armonía entre ellos, y no ser dominando y/o delimitado por gobernantes. Al romper los modos de vida y al apresurar para fines económicos en automático rompe y destroza la armonía, esta ruptura es promovida por fuerzas o ideologías externas y que a veces son proyectadas de manera personal. Los elementos del territorio son incontaminables porque cada uno de sus elementos tiene un significado específico para proteger estos territorios simbólicos y geográficos es necesario

crear redes, generar contenidos, crear momentos que nos formen y nos informen, respetar juntos los elementos sagrados y conocer al enemigo

Mesa 11:

Pensamos en el territorio desde los diversos contextos en que vivimos. No sólo es el espacio geográfico o físico, sino también nuestra cultura y nuestra espiritualidad; lo que nos une no es la delimitación geográfica y nuestra Madre Tierra no sólo son recursos materiales para nuestro consumo, tenemos con ella una conexión espiritual.

Sin embargo, el territorio ha sido afectado por la intromisión del crimen organizado y de los megaproyectos que se han apropiado de todos los recursos y formas de subsistencia. Creemos que como pueblos tenemos que mantenernos en su defensa a través de la lucha comunitaria, de los aprendizajes interculturales y de la concientización sobre la importancia de mantener un sentido de pertenencia y de vivir según nuestra cultura, recuperar la memoria y la historia de los pueblos para tratar de *vivir* bien, según nuestras necesidades y nuestros modos. Vivir el presente, pero siempre teniendo en cuenta el pasado. Para los que no venimos de un pueblo originario, pero los acompañamos en su lucha y sus procesos de autonomía es muy importante no imponer nuestras perspectivas ni decidir por los pueblos.

Consideramos importante decir que para algunos de nosotros la experiencia en nuestros pueblos es la pérdida de la comunidad, es decir, cada vez más vivimos con valores individualistas que nos impiden organizarnos para resolver los problemas de nuestros territorios.

Mesa 12:

Tenemos conceptos muy diferentes entre la ciudad, las comunidades y pueblos. Los que hacemos cosas desde la ciudad nos hemos preguntado ¿qué es para nosotros ese territorio? El territorio se hace con quien estás y desde donde estas, es toma de decisiones y se va construyendo desde lo vivido, pero también es imaginario.

Ahora el territorio se ha convertido en mucho más que un pedazo de espacio, desde lo colectivo se vuelve algo más, es donde encontramos un amor al espacio que habitas.

El territorio para algunas comunidades es donde hay un límite, aunque no está escrito, pero sí marcado, las comunidades son conscientes que si pasas esos límites habrá una consecuencia y por eso se defiende y se cuida. El territorio es nuestra alimentación, es donde se siembra, pero también el territorio son las prácticas como la lengua, las costumbres, los grupos que se conforman, lo definen mucho.

El territorio también es donde se entierra uno, el territorio es grande, es aquellos lugares que los conoces, que no son ajenos a ti, entre más lo conocemos más lo vivimos y nos lo apropiamos, entonces nos preguntamos de dónde somos y pensamos que el territorio es la identidad y te da identidad.

Los espacios públicos son las fiestas, los ritos, las celebraciones que se hacen en las comunidades, ese también es territorio. Desde algunas comunidades se piensa que el territorio es tu pueblo, y te tiene que gustar, porque naciste ahí, de ahí eres, no te puede no gustar, creíste con esas costumbres. El territorio cambia, entra en la intersubjetividad, el tiempo se constituye en un territorio y no tiene límites. Tenemos que construir territorios más colectivos, que nos ayuden a

pensar en las relaciones que tenemos con este, aunque no estén tan cerca como los pensamos, todos estamos conectados en el territorio real y el primer territorio es el cuerpo.

Mesa 13:

Hacer comunidad nos define el territorio. Es conocimiento que se comparte y transmite, donde uno se construye con una vida propia en comunidad. Es unidad, cooperación, organización y apoyo, solidaridad y respeto que se enseña generacionalmente sobre la naturaleza y cómo seguir practicándola. La comunidad circula en armonía con la naturaleza. La importancia de cómo la experimentamos y la cuidamos, Es paciencia, es tener armonía. Donde se dan conflictos constantes porque existen las diferentes concepciones que tenemos del territorio y cómo se quiere apropiarse de él.

Mesa 14:

El territorio, si bien, tiene un sustento material, no está restringido únicamente al lugar. El territorio no lo delimita la división política, la tierra, las calles y las carreteras. Lo construyen las relaciones sociales; donde las prácticas, tradiciones, costumbres comunitarias ocupan un papel preponderante. Es decir, el territorio se produce con la cultura y la cultura se construye en el territorio. En este sentido, con nuestros proyectos buscamos preservar el territorio, los bienes comunes y reforzar a las comunidades, que son sus principales hacedoras. Un problema es que, a veces, nuestras dinámicas no siempre refuerzan lo mejor de la comunidad y pueden incluso desgarrar el territorio.

Por eso, es necesario que cuestionemos nuestras prácticas y aprendamos de nuestra experiencia para reproducir y preservar lo mejor del territorio.

Mesa 15:

Abordamos la experiencia en nuestros territorios a partir de aquellas cosas que nos facilitan y obstaculizan que nuestras experiencias sean territorializadas:

Cuando se permite que la palabra de la comunidad tenga fuerza en el diseño de la experiencia misma, ofrece mejores posibilidades de hacer territorio. Cuando estas experiencias están ligadas a prácticas rituales, culturales en general, que tiene que ver con la manera como se entiende a la Madre Tierra, es otra forma de lograr esa territorialización de la experiencia.

El esfuerzo de negociar entre lo externo y lo propio; las experiencias no pueden ser absolutamente cooperativas, ni absolutamente occidentalizadas. Es posible, mediante esta negociación, alcanzar un equilibrio de las prácticas territoriales.

Lo que obstaculiza nuestra experiencia de territorio se da cuando lo externo determina todo lo que se vive dentro de las comunidades. Cuando hay una tendencia o una lógica de apropiación de las cosas, de privatizar las experiencias, ya hay un obstáculo contundente para la experiencia territorial.

La ciudad es un obstáculo, por sí mismo, de la forma de vivir el territorio; por la costumbre a lo privado, por el miedo al otro... aunque en ella misma encontramos la posibilidad de crear vínculos y redes que nos permitan crear ciudades interculturales, como, por ejemplo, los asentamientos indígenas dentro de las estas mismas. Se nos plantea entonces, como un importante reto, el pensar cómo las relaciones que permiten la creación de experiencias territoriales dentro de los espacios urbanos.